



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9328

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11 25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

SABADO 3 DE DICIEMBRE DE 1892.

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

M.^{me} LEONIE BROUTIN, MODISTA DE SOMBREROS

Ha llegado á esta población con un magnífico y variado surtido de sombreros, su representante doña Pura Díaz, con quien podrán entenderse las señoras que necesiten sus servicios.

CALLE MAYOR 3, PRINCIPAL.

FUEGO Y CALOR.

COCINAS FRANCESAS con varios fogones, horno para asados y pastas. Depósito para agua caliente, forma artística y fundición esmerada.

CHIMENEAS de mármol de Italia y Macael, con puertas de corredera.

ESTUFAS Chauberski, varios tamaños y artístico decorado.

Exposición y venta, MUSEO COMERCIAL.—Puerta de Murcia.

A LOS QUINTOS LA VERDAD

Redención del servicio militar activo. Por 750 pesetas se juega la suerte redimiendo á los quintos que les toque servir en la Península ó en Ultramar.

Nada de sustitutos ni prófugas. Todas las operaciones á metálico.

Para más informes, pidanse al representante en esta localidad

DON JOSÉ CARREÑO.

ECOS DE MADRID.

1.º de Diciembre de 1892.

Hoy no se habla en todas partes más que de la crisis de ayer, que ha sido la menor cantidad de crisis posible; pero como en su esencia afecta al vecindario madrileño, lo mismo en los elegantes gabinetes que en las humildes casas de vecindad se comenta el suceso de lo lindo.

Cuando la muchedumbre se apasiona no hay medio de que las razones penetren en los cerebros. La razón se acomoda bien en la inteligencia; pero hasta ahora no ha podido guarecerse ni aun en el más pequeño rinconcito del sentimiento.

El alcalde es la piedra de toque, y he aquí cómo se raciocina por regla general:

—El alcalde ha venido á moralizar el Municipio, á sacarle de apuros, á regularizar su marcha. El Gobierno mandó inspeccionar los actos municipales, y del estudio que se ha hecho resulta, según cuentan los periódicos, que se impone la necesidad de enviar á sus casas á los concejales y dar ocupación á la justicia. El ministro de la Gobernación opina de este modo; el gobierno cree que el procedimiento para sanear la atmósfera debe ser contrario á lo que piensa el ministro.

Este dimite y le aceptan la dimisión. El alcalde se ree desamparado, opina que con el actual Ayuntamiento no puede realizar sus planes y ofrece marcharse á su casa como el ministro, el subsecretario y el secretario del Gobierno civil, que son los que han hallado en los actos municipales, según los periódicos, materia justificable.

Así las cosas, la imaginación madrileña contempla de una parte á los dimisionarios y de otra al Gobierno.

Los primeros, acusando al municipio; el segundo, defendiéndole ó

por lo menos tratándole con todo género de consideraciones.

Vayan ustedes á saber quién tiene razón. A mí no me incumbe averiguarlo, y si hablo de esto es para pintar el aspecto efervescente de los madrileños en el momento histórico en que nos encontramos.

Para la mayoría de los habitantes de la villa y corte, la cuestión no es política.

El alcalde había alcanzado gran prestigio, se creía en él, se esperaba en él, parecía que ostentaba en sus manos la bandera de la moralidad y se retiraba á su casa no queriendo que lo crucifiquen después de haber tenido su Domingo de Ramos, como ha dicho.

De manera que las protestas y los comentarios no son políticos; es una cuestión general en el orden moral y particular de Madrid.

—Habrá una manifestación, dicen unos.

—No la habrá, exclaman otros, porque el Gobierno la prohibirá.

Inútil es añadir que los ánimos están soliviantados, y que aunque jugar con fuego, con estos frios que hacen tritar á los más valientes, parece cosa útil, no tendría nada de extraño que resultase lo que siempre que se juega con fuego.

Pero ¿quién es capaz de evitar que los gases se desarrollen? Lo peor que puede hacerse es contenerlos.

Estos días nos ha preocupado la cuestión del pan: hay quien teme que tras del pan venga el palo.

Esta agitación interna ha venido á perjudicar á los artistas y á mi antiguo y querido amigo Florencio Morero Godino quien después de esperar muchos años ha sido objeto antes de anoche de una brillante y merecida ovación en el Teatro Español al final de su drama trágico «Nerón».

Antes de la crisis, en el campo de los artistas y los aficionados había levantado alguna polvareda la adjudicación de los premios de la Exposición de Bellas Artes.

En el campo literario también había suscitado animadas polémicas el «Nerón».

Cada cual arrimaba el ascua á su sardina como sucede siempre en este pícaro mundo desde que hay sardinas y ascuas.

Pero estas luchas son fecundas; se piensa, se siente, y los combatientes acaban abrasándose.

Pero ha surgido la crisis de la moralidad como la llaman ya hasta las verduleras y los aguadores, y adiós bellas artes, y adiós literatura.

El único recurso que queda á los que tienen interés por conservar sus nervios en buen estado, es ir al Circo de París á recrearse con las proezas de «Artagnan» y la deliciosa música de Varney, ó á Apolo á ver á la Campos convertida en «Monaguillo».

En último término; no hay más que monaguillos y artagnanes, y más de los primeros que de los segundos.

JULIO NOMBELA.

LA EXPOSICION

Madrid 2 Diciembre 1892.

Señor Director de EL ECO DE CARTAGENA.

Muy señor mío: Colocado en el amplio peristilo que dá entrada á la Exposición y en el piso bajo, entro á mano derecha en la primera sala, donde hay de todo, puesto que está, el Perú, Dinamarca, Cuba, Santo Domingo y algo de Filipinas, que, francamente, no me explico cómo han podido colocarse en una Exposición Histórica Americana.

Repto que me propongo describir por impresión, sin pretensiones de sabio, dejando estos primores para el libro monumental que van á hacer las Delegaciones y las Comisarias, y á cuyo libro deseo mucho éxito.

Me propongo decir dos palabras de cada una de las Repúblicas Americanas antes de entrar en la descripción de las vitrinas.

El Perú, durante la dominación española fue la cabeza de territorio erigido en el virreinato de este mismo nombre. Hoy el Perú queda reducido á una legua de tierra que abarca en parte una porción occidental de la América del Sur, en la escabrosidad de la cordillera Andina.

Tiene el Perú 1.072.496 kilómetros cuadrados de superficie, una costa de 600 leguas, desde el golfo de Guayaquil al río Loa; islas numerosas y pequeñas y el archipiélago de los Lobos y el de las Chinchas; es célebre por sus guanós.

La constitución del Perú data de 1856 y fue revisada en 1860. La República es unitaria, el poder ejecutivo está confiado á un Presidente, el legislativo al Senado y al Congreso; la República se divide en 19 departamentos; hay en el Perú una gran riqueza minera, en Huayllura, Palmaderas, Montes Claros, Carabaya, etc., abundan las minas de oro, plata, mercurio cobre. Los depósitos de guanós de las islas Chinchas, Lobos y en el Sud de Iquique, son unos de los mayores recursos del Perú, que han llegado á producir hasta 120 y 160 millones de francos por año (230.000 toneladas). Los inmensos depósitos de nitrato de toda la provincia de Tarapaca fueron cedidos á Chile.

En Lima, capital, radica el Tribunal Supremo de Justicia; la Religión Católica es la del Estado; la primera y la segunda enseñanza se dan gratuitamente por la nación y los productos primos de la agricultura son muy importantes en esta República: azúcar, algodón, lana, arroz, marfil vegetal, cacao, cocas, castañas, ceras, jalape, maíz, gomas, cochinilla y maderas preciosas de las montañas de Amazonas, constituyen la principal riqueza del país.

Y entramos en la descripción ligerísima de la Exposición del Perú.

Lo que más llama la atención es un grupo que simboliza la conquista del Perú, hecho por el escultor D. Lorenzo Roselló.

Representa un indio de pura raza, convertido al cristianismo, que con la creencia ya arraigada en su espíritu de la existencia de un solo Dios y de la verdad de la Religión Católica, vuelve á su hogar, en donde encuentra á su esposa sumida en las sombras de la barbarie y de la idolatría, que se ocupa en hilar. Le presenta la cruz de la Redención procurando persuadirla á que la adore, con la esperanza del Cielo por la práctica de las virtudes cristianas. Ella, que aun conserva un ídolo en la mano, le escucha atenta y conmovida en actitud de postarse ante el signo de la Fe católica, manifestando en su semblante el casi convencimiento de las nuevas verdades de que se le habla y que está ya á punto de convertirse.

A los pies del grupo tiene algunos objetos de la época incásica.

El Ministerio de Gobierno, Policía y obras públicas del Perú, ha enviado 50 objetos de barro piedra, tres de plata,

17 de oro, dos de maderas y siete de tejidos.

Entre los primeros cincuenta descuelgan un cántaro de chimbote, que representa la cara de una mujer sífilítica.—Un porongo, también de chimbote, representando otra mujer también enferma y con los pies comidos.—Un cántaro procedente de Trujillo que representa un hombre sentado con un adorno en la cabeza en actitud de pedir limosna.—Otro cántaro con cabeza de merluza, con colmillos visibles y serpientes.—Un indio hinchado y con las manos amarradas.

Entre los objetos de plata hay una caja de filigrana, procedente de Ayacucho, que es de inestimable valor.

Entre los objetos de plata llaman la atención un idrochato, una mascarita representando la cara de un hombre, otra chica con la cabeza de tigre, una pulsera con labores representando un indio con una flecha en una mano y en la otra un animal, y una pluma para turbante.

En los objetos de madera, son muy notables dos ídolos y un machete; y en los tejidos excitan la curiosidad del visitante, una faja blanca de algodón con guardilla de la lana de colores, y dos adornos de cabeza de piel de animal, uno con trenza de lana y el otro con adornos de plumas.

Además de los objetos que ha expuesto el Gobierno del Perú, el conde Alberto Larco ha presentado: 20 huacos encontrados en el valle de Chicama de las huacas «Pepe Grande» y «Pepe Chico». —Tres huacos del Cerro de Pasco.—Dieciocho huacos de etiqueta dorada, descubiertos en el valle de Chicama.—Veinte huacos de etiqueta azul, descubiertos en el valle de Pachamac (Templo del Sol), situada en la hacienda de «San Pedro».

El duque de Almodóvar del Valle ha presentado: Un tegido de vicuña, con su ruca.—Ochenta y cuatro huacos de barro negro, encontrados en el departamento de «La Libertad». —Veinticinco huacos de barro blanco, con inscripciones, sacados de una huaca cerca de Chancay.

Y vamos ahora á dar una ligera idea de la Exposición Dinamarquesa.

La Exposición de Dinamarca se compone de dos partes, una que ilustra la vida de los Esquimales, habitantes de Groelandia, tierra septentrional de América, perteneciente á Dinamarca; otra que muestra el grado de civilización alcanzado en la Edad Media por los habitantes de la isla de Islandia, que fueron los primeros exploradores del Nuevo Continente. Islandia forma parte del reino de Dinamarca.

Llaman la atención en Groelandia:

- 1 Trage de mujer en piel de foca.
- 2 Cuadro pintado en 1654 representando una familia groelandesa.
- 3 Trage de hombre en piel de foca.
- 4 Caja de madera.
- 5 Vasitos de madera.
- 6 Marmitas de piedra ollar.
- 7 y 8 Lámpara de piedra ollar, sobre un trespiedo de madera.
- 9 Tableta de madera.
- 10 Modelo de una gran piragua.
- 11 Modelo de una tienda en piel de foca.
- 12 Modelo de una casa de invierno.
- 13 Modelo de un trineo.
- 14 Anzuelo sujeto á una barba de ballena.
- 15 a Utensilios para trabajar la madera y el oro.
- 15 b Utensilios de costura.
- 16 Kaiak, barco en piel de foca, con todo el aparejo de la pesca de cetáceos.
- 17 Publicaciones de la Sociedad Real de Anticuarios del Norte sobre el descubrimiento de Groelandia.
- 18 Objetos procedentes de las antiguas habitaciones y túneles de los pue-

blos del Norte establecidos en Groelandia.

- En Islandia:
- 1 Adornos tallados.
 - 2 Dinteles de puerta con adornos tallados.
 - 3 Tapices históricos de estilo antiguo.
 - 4 Vaciado de una antigua puerta de Iglesia.
 - 5 Adornos indumentarios de bronce y de plata.
 - 6 Ejemplares de algunos manuscritos antiguos islandeses.
 - 7 Vaciado de una piedra que lleva una inscripción en caracteres rínicos.
 - 8 Modelo de una antigua casa islandesa.
 - 9 Vaciado de una silla antigua, con adornos tallados.

Apesar de que no vengo haciendo un estudio sino una descripción muy ligerísima, no puedo en esta carta entrar en la descripción de la República Dominicana, que tiene objetos muy notables é interesantísimos, y que han menester más espacio del que hoy puedo disponer.

Con ser la sala muy pequeña y un paso muy superficial, es tal el interés etnológico y antropológico que encierra, que podría dar lugar á la composición de muchos tomos.

La Escuela de Minas de Madrid presenta en esta sala dos vitrinas de minerales procedentes de Cuba, cuyas vitrinas ha rotulado cándidamente América, como si no hubiera más América que Cuba, y como si el decir que proceden de América sin especificar de dónde son los objetos que se exponen en la Exposición de que me ocupo, no fuese el colmo de la simplicidad.

Me extraña que se haya dejado pasar cosa semejante.

En mi carta próxima me ocuparé de la Dominicana y de Costa Rica, y celebrará mucho que mi trabajo sea del agrado de los lectores, asegurándoles que podrá no ser brillante, pero que es bien enojoso, y que por lo menos es el primero y el único que se ha hecho en España, porque como este es un país de eminencias y holgazanes, se encuentran pocos que se decidan á trabajar muchos días para escribir una carta de diez cuartillas, cuyo interés muere á las veinticuatro horas de nacer.

Y quedo de VV. atento s. s.

q. b. s. m.

GARCÍ-FERNÁNDEZ.

ESBOZO DE NOVELA

La frecuencia con que nos vemos, debida á la continuidad con que solíamos encontrarnos, hizo que entre nosotros se estableciese grande y mutua franqueza, que en ella fue más sincera que en mí, no sé si por su carácter, no sé si por mi experiencia algo mayor que la suya.

Inmediatos estaban los edificios en que uno y otro vivíamos, edificios fabricados á la moderna y cuyos jardines los separaba una pequeña pared, lo suficientemente alta para indicar que servía de límite á cada una de las dos propiedades y lo bastante baja para no impedir que con un pequeño esfuerzo cualquiera la salvasse, dejando de constituir un obstáculo.

Muchas veces, muchas, separados por aquella pared, pasábamnos largo rato los dos, charla que te charla y tan interesados en nuestra conversación, que las horas transcurrían sin que nos diésemos cuenta de ello, complacidos en estar así.

Poco á poco gran confianza se hizo entre nosotros, y no puedo decir si había cariño también; si la amistad lo engendra, cariño era sin duda alguna un cierto sentimiento que empecé á experimentar por mi linda amiga, á quien tanto